

DESCANSAR: la lección del barbecho

Por ANA MARÍA BALDRICH y RUBÉN GRAVIÉ

Tomamos prestado el título de nuestro artículo de uno de Fr. Jesús Sanz Montes, ofm., arzobispo de Oviedo, España, que nos hizo pensar en el sentido que debe darle un cristiano a ese período vacacional, tan esperado y merecido, donde cesa por un tiempo la faena laboral o de estudios. Hemos querido comentarlo para darle mayor sentido a ese descanso tan difícil de realizar a veces por nuestras limitaciones económicas, pero del que podemos lograr su disfrute y enriquecimiento personal, a pesar de las dificultades que muchos de nosotros afrontamos.

El descanso del trabajo y/o del estudio es muy necesario para que la persona se recupere de los desgastes tanto físicos como psíquico-espirituales que producen las tensiones y esfuerzos derivados de estas tareas. Si vemos en la Biblia, en el relato del Génesis, Dios “descansó” y como nos dice en su artículo monseñor Fr. Sanz, refiriéndose a este pasaje bíblico “no es un cansancio que produce tristeza y hastío, o desgaste que abrumba y destruye lo más noble y sagrado. Es el cansancio de quien da la vida, de quien se emplea a fondo, de quien no mide cicateramente su entrega y compromiso poniendo precio a darse de veras. Tras ese cansancio, lo que se pide es detenerse para contemplar, para gozar agradecidamente de cuanto con Dios y su ayuda hemos hecho y hemos dicho. Es un descanso sereno lleno de gratitud, que quiere mejorar lo realizado recobrando fuerzas para volverse a dar por entero”.

Partiendo de este principio, lograremos combinar el descanso con otras actividades como por ejemplo, utilizar ese tiempo para fortalecer los lazos familiares así como la relación con nuestras amistades. Resulta reconfortante y provechoso compartir con los tíos, primos, suegros, etc. y/o amigos; organizar encuentros en que robustezcamos una relación cálida con estos seres que nos son tan cercanos y que muchas veces descuidamos por la prisa cotidiana.

Otras actividades que pudiéramos incluir son las culturales: visitas a museos, teatros, exposiciones de artes plásticas, conciertos, entre otras. Con

ellas nos podemos enriquecer disfrutando de distintas obras artísticas, bien sean pictóricas, musicales, lugares de interés arquitectónico o histórico, muchos de los cuales en nuestro quehacer diario pasamos por su lado sin detenernos a contemplarlos y sin saber su génesis e historia, casi siempre llenas de anécdotas sobre la conformación de nuestra identidad. También en nuestro programa de descanso podemos incluir excursiones, muchas de ellas organizadas en nuestras propias comunidades eclesiales, y que nos permiten admirar la belleza de la creación puesta por Dios a nuestra disposición.

Otra opción como parte del descanso resulta la lectura de un buen libro, en especial los de temática religiosa, que hemos dejado para el tiempo libre, y que contribuyen a cultivar nuestro espíritu, además de ayudarnos a aliviar nuestra mente.

En fin, que únicamente la playa o el campismo no son las únicas elecciones que tenemos para unas buenas vacaciones que nos dispongan, de manera favorable, a afrontar la próxima etapa de trabajo. Como dice en su artículo el Arzobispo de Oviedo, remitiéndose a la experiencia de un sabio labriego: «...el barbecho (tierra labrantía que no se siembra durante uno o más años) es un momento tremendamente activo dentro de su aparente inactividad. Cuando de nuevo caiga en su tierra la semilla de la vida, la encontrará descansada no sólo para seguir dando el fruto esperado, sino para dar más fruto.»

Esperamos, querido lector, que si has disfrutado de un período vacacional en estos meses de asfixiante calor, los hayas pasado en compañía de tus seres queridos y que, a la vez que divertido, encontraras momentos para incluir algunas de esas actividades que contribuyen al enriquecimiento espiritual y cultural. Deseamos que ellas te redundaran en una mejor disposición para afrontar las futuras y múltiples actividades cotidianas hasta el próximo periodo vacacional.

¡Que Dios y la Virgen de la Caridad te acompañen siempre, aún más en las vacaciones! y ¡hasta la próxima!